

Santo Tomás de Aquino

Voluntad salvífica de Dios

A) El denario significa la salvación

'Pienso que el denario es un nombre con el que se designa aquí la salvación. Se llama denario la moneda que se cambiaba en la antigüedad por diez monedas inferiores y llevaba la figura del rey. Puede muy bien, por tanto, designar el premio ofrecido a la observancia del decálogo. Y así se dice bellamente: *Conventione autem facta... ex, denario diurno* (Mt. 20,2), porque cada uno trabaja en el campo de la Iglesia con la esperanza del premio futuro (cf. *Cat. aurea, in Mt. 20: Opera omnia Sancti Thomae*[Vivés] vol.16 p.341 s. f.)'.

B) Igualdad esencial y diversidad accidental en la salvación

'Como la vida eterna ha de ser igual para todos los santos, se da el denario a todos, ya que es el premio de todos. En cambio, como en la vida eterna resplandecerán de manera distinta los méritos de cada cual, hay muchas mansiones en la casa del Padre. Y en estas mansiones uno es honrado con más gloria que otro (cf. 1 q.5 a.2 *sed contra* y ad 1)'

1. Igualdad, por ser idéntico el objeto de la bienaventuranza

'En la idea de beatitud se contienen dos cosas: el fin último, que es el sumo bien, y la consecución o fruición del mismo. En cuanto al bien mismo, objeto y causa de la beatitud, no puede haber una beatitud mayor que otra, siendo uno mismo y solo el bien sumo, Dios, cuya fruición hace bienaventurados a los hombres (1-2 q. a.2 c)'

2. Diversidad, por ser diversa la posesión

'Mas en cuanto a la posesión o fruición de ese mismo bien, puede uno ser más feliz que otro, porque, cuanto más se goza de ese bien, tanto es mayor la felicidad. Sucede, en efecto, que alguno disfruta de Dios más perfectamente que otro, por hallarse mejor dispuesto o preparado para esa fruición; y en este concepto puede uno ser más bienaventurado que otro (1-2 q.5 a.2 c).

'No hay bienaventurado que sienta falta de algo, poseyendo como posee el mismo bien infinito, que es 'el bien de todo bien', como dice San Agustín (cf. *Enarrat. in Psalm. 134,3: PL 37,1741*), aunque se dice que uno es más feliz que otro por razón de la diversa participación de ese mismo bien (1-2 q.5 a.2

ad 3)'.

3. Diversa posesión según la diversidad de grados de caridad

'Entre los que ven a Dios en su esencia, uno le verá más perfectamente que otro; lo cual no podrá verificarse mediante alguna semejanza de Dios más perfecta en uno que en otro, ya que aquella visión no tendrá lugar por, medio de semejanza alguna; sino que esta diferencia provendrá de que el entendimiento del uno recibirá un auxilio o virtud más eficaz que el del otro para ver a Dios. La facultad, pues; de ver a Dios no es una de las dotes materiales de la inteligencia creada, sino que resulta del *lumen gloriae*, que constituye al entendimiento en cierta deiformidad. Por consiguiente, cuanto más la inteligencia participe del *lumen gloriae*, más perfecta será en ella la visión de Dios. Ahora bien: participará más de esta luz el que tenga más caridad; porque allí donde hay más caridad o amor, es más intenso el deseo, y el deseo da en cierto modo al sujeto aptitud y capacidad para recibir el objeto deseado; de donde se sigue que el que más caridad tenga verá a Dios más perfectamente y será más bienaventurado (1 q.12 a.6 c)'.